

A PROPÓSITO DE DOS TABLAS CASTELLANAS REPINTADAS DEL SIGLO XVI

ISABEL MATEO GÓMEZ

Independientemente de por su filiación estilística algunas tablas interesan por los problemas de transformación que presentan a base de repintes. Estos suelen llevarse a cabo en muchos casos por el deterioro de la tabla, pero, en otros, por transformaciones acordes con el cambio de gusto adaptándose a las condiciones de comercialización.

Comencemos por analizar una finísima obra sin duda ejecutada por Juan de Borgoña, que representa la *Asunción de la Magdalena*. La composición es muy semejante a una tabla de *la Asunción de la Virgen*, de Pedro Berruguete, que en el año 1925 se encontraba en la colección Ruiz de Madrid. Los modelos de los ángeles de la composición de Borgoña son los mismos que utiliza el pintor en la tabla de *la Virgen con San Ildefonso*, del Bowes Museum de Dallas. La fotografía de la tabla de *la Asunción de la Magdalena* ha llegado a mis manos procedente del Archivo MAS de Barcelona y, de la misma procedencia, obra en mi poder otra fotografía con el tema de *la Asunción de la Virgen* cuya composición y modelos de ángeles son exactamente iguales a la anterior a excepción del ángel cuarto del lado derecho que, en la tabla de la Magdalena aparece repintado y en la de la Virgen recobra la belleza de los restantes¹. Podría pensarse que se trata de dos tablas distintas pero las coincidencias entre ellas son absolutas no solo en cuanto a los modelos y actitudes de los ángeles, sino también en cuanto a los defectos del soporte, observándose en ambos una arista en la madera que va –en el enmarque arquitectónico de la escena– de zapata a zapata en la parte superior de éstas. Todo hace pensar que les debió parecer poco atractiva la figura de la Magdalena, muy goticista aun, y la repintaron transformándola en una Virgen de mayor volumen y atractivo estético, por razones de un gusto posterior y, además, por qué no, de un beneficio comercial. También se

¹ Archivo MAS. Barcelona. Serie G/n. 65120, y Serie G/A.12124. Ambas como Juan de Borgoña, indicando en la segunda su localización en el comercio. La Magdalena la reprodujo Post en su *History of Spanish Painting*, vol. IX, 1ª parte en la colección O'Hana de New York, fig. 66, págs. 230-231.

modificó la arquitectura fingida convirtiendo el sencillo dintel en un arco escarzano, y el paramento liso en un almohadillo plano (figs. 1-2).

El profesor Sehenone de la Universidad de Buenos Aires me remitió la fotografía de una tabla, evidentemente repintada, representando a *Santa Ana, la Virgen y el Niño* (1,46 X 66,5 cms), ante un fondo arquitectónico con hornacina avenerada, haciéndola pasar por una obra del siglo XVI próxima a composiciones de Correa (fig. 3). Adjuntó también el profesor Schenone unas radiografías de la tabla que confirmaban el repinte a que fue sometida. A través del dibujo subyacente se veía que se trataba del mismo tema pero, la disposición de las figuras era distinta y los modelos se aproximaban más al círculo de Fernando Gallego (fig. 4). Así el rostro de Santa Ana se halla muy próximo al de la Virgen de la *Crucifixión* del Museo del Prado, que Díaz Padrón atribuyó al Maestro de Avila o de la Sisle². Sin duda el repinte se hizo con ánimo de modernizar la composición, tal vez aprovechando el deterioro de la tabla (figs. 5-6).

² *Boletín del Museo del Prado*, 1986, Mayo-Agosto.



2



1

1. J. de BORGONA: *Asunción de la Magdalena*. Antigua colección O'Hana de Nueva York.
2. IDEM, repintada.

LÁMINA II

3



4



3. Santa Ana, la Virgen y el Niño. Estado actual repintada. 4. Radiografía.

5



6



5. Santa Ana, detalle de la radiografía. 6. La Virgen, detalle de la *Crucifixión* atribuida al círculo de F. Gallego o al Maestro de Avila. Madrid, Museo del Prado.